

Antología Poética
Costarricense
La Palabra Provocada



Antología Poética Costarricense La Palabra Provocada

Ana María Rivera Fernández · Isabel Arroyo Calvo
Diego Jiménez Morales · Josué Trejos Campos
Andrés Guzmán Carvajal · Marianella Sáenz Mora
Laura Morales · Orlando Masís Delgado
Elodia Mayela Pérez Aguilar · Ramón Antonio Téllez
Roberto Brenes Zamora · Mainor O. Chavarría
María Pérez-Yglesias · Marta Eugenia Rojas
Nancy Cabezas · Claudio Monge Pereira
Emmanuel Calvo Canossa · Clara Sánchez
Shirley Ileana A.E. · Alejandra Espinoza
José Enrique Zamora Mora · Helen Yorleni Alfaro Aguilar



Instituto Cultural Iberoamericano, 2020
La Palabra Provocada, Antología Poética Costarricense

1ra ed.- Madrid: Instituto Cultural Iberoamericano,
2020, o p.p: 14,8x21cm.

ISBN: 000-00-00-00000-0

1. Poesía Iberoamericana 2. Poesía Costarricense

I.Título. II.Serie

Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas/
Biblioteca Nacional de España

La Palabra Provocada, Antología Poética Costarricense

Primera Edición, Madrid, febrero, 2020
2020 © José Antonio Contreras, compilador
2020 © Instituto Cultural Iberoamericano
2020 © Ibero-American Cultural Institute
www.institutoculturaliberoamericano.es

España: Calle Blasco de Garay, 10
28915, Madrid
Teléfono: (+34) 622 706 517
E-mail: director@institutoculturaliberoamericano.es
Diagramación: Karoll Alexander Fernández Ramírez
Diseño e Imagen de Portada: Departamento de Arte,
Instituto Cultural Iberoamericano
ISBN: 000-00-00-00000-2
Depósito Legal: M-00000-2020

Se terminó de imprimir en febrero de 2020
en los talleres gráficos de

PRÓLOGO

...



Ana María Rivera Fernández (AMAR)

Mientras el sol pintaba con sus últimos rayos el atardecer de un 31 de mayo de 1960, una niña rozagante despertaba el mundo a todo pulmón en los alrededores de Brasil de Santa Ana, cerca de San José, Costa Rica. De ese evento ya han transcurrido un poco más de 59 años.

Años más tarde, ya siendo adolescente empecé a escribir pensamientos y alguno que otro verso poético. Eran frases, oraciones, cargadas de amor, alegría y a veces dolor; pero no fue sino hasta hace poco más de 15 años, a raíz de una etapa de depresión y aprovechando cualquier cuaderno u hoja que tuviera a mano, que tomé en serio empezar a escribir.

El tiempo pasó y entonces decidí llevar un taller de poesía en La Casa de la Cultura de Alajuela; impartido por la poeta y profesora Sonia María Quesada.

Dicho taller me impulsó a empezar a escribir más seguido y abrí mi primera página en Facebook recopilando muchos de mis trabajos y la llamé “Click de Poesía” donde amigos y conocidos han tenido la oportunidad de leer y compartir mis escritos.

Algunos de mis poemas y pensamientos han gustado y han sido leídos en un par de actividades conmemorativas.

Esta es la primera vez que participo en un proyecto de este tipo.

MI ALMA SE DERRAMA EN LETRAS QUE SE CONVIERTEN EN POESÍA

Danzando...

Danzo para atraerte hasta el mismo
instante en que desapareciste,
eres como ráfaga de aire
moviéndose a mi lado que
me toca y vuelve a aparecer,
brillas, me deslumbras
y luego te escapas
volando alto con tus alas
abiertas a la luna...
Vienes y vas,
giras en torno a lo que soy,
a mi música compuesta
con pedazos de tu transparente figura...
Te escondes detrás de mi
dejándome inquieta
a la expectativa...
No me vuelvas loca,
elévame en la danza de tus brazos,
déjame apoyarme en tu espalda
para tocarte con mis tantas ganas...
Confúndeme con tu dulce melodía,
más no me dejes ebria de amor;
vida mía...!

ECLIPSE

Eclípsame con tus ojos
color miel y almendra...
Embriágame con el néctar suave,
dulce, transparente de tu aliento...
Volemos alto hasta
alcanzar el paraíso...
Empapemos la tierra con
lluvia contagiante de risas...
Nos columpiaremos entre nubes y estrellas,
nuestros abrazos iluminarán la noche,
opacando el día...
Las aves nos escucharán
cantar la melodía del amor,
Y su eco recorrerá
el universo entero sin pudor...
Eclípsame con tus ojos reflejo de sol,
de los míos brotarán rayos de luna
hacia el azul intenso del cielo,
amor...!

NUESTRAS

Cuando me besas el cielo se ilumina
en nuestras bocas...
Mil luces nos inyectan de pasión...
Siento tus labios suaves, húmedos, sabrosos...
Juro en el cielo estoy...
Es mi boca en la tuya,
es tu boca descubriendo íntimos secretos;
un lenguaje aún escondido...
Es tu lengua masticando sensaciones
que se escapan en gemidos...
Son tus dientes mordiendo carne
que se deshace en orgasmo interminable...
Cuando nos besamos creamos un universo nuevo...
Nadie existe ahí;
somos nosotros en un solo beso,
como si el mundo de pronto se acabara...
Vamos e inventemos otros,
aún más apasionados que éstos
y que en otras vidas
recordemos...!!



Isabel Arroyo Calvo

Es poeta y periodista costarricense, nació en el año 1957, en la provincia de Alajuela.

Ha trabajado en Casa Presidencial de Costa Rica en la Administración Carazo y en Radio Universidad de Costa Rica.

Ha publicado los libros Poemas al aire libre, Huellas para el silencio, Al rasgar la piedra y Abecedario en la tormenta.

Pròximamente publicará su nuevo libro de poemas Presagios entre la arena. Participò en la antología de poetas hispanoamericanos, organizada por la página literaria Letras Kiltras, en el año 2017.

Algunos de sus poemas y cuentos han sido traducidos al alemán, en la revista cultural Xicoatl o Estrella Errante, creada en Austria.

Dirige en Facebook la página cultural Poiesis feliz. Es miembro del Grupo Literario Poiesis y ha participado en múltiples recitales en la Biblioteca Nacional de Costa Rica.

Y BUSQUÉ MI NOMBRE

Y busqué mi nombre por entre la hierba,
recorrí montañas, miré las gaviotas,
y miré mi sombra como llaga abierta
y miré mi nombre sediento de sueños.

Soñé con el mar que se hacía espuma,
soñé con la noche abriéndose en mi rostro.
La noche carcomió auroras y besó mis labios,
vislumbre la ausencia que moría en mi almohada.

Fui a buscar mi nombre por entre la hierba,
vi el mes de abril morir en mis manos.

Me abrazo a la vida
como árbol cansado que pide a Dios la lluvia,
mientras un desierto inhóspito rompe la alborada
y un ruido de alas se abre en mi alma.

Fui a buscar mi nombre
y moría la aurora,
me abracé a la noche, besé la penumbra.
Grita mi dolor por entre los árboles,
hoy llamo a la lluvia para que confunda
su voz con mi aliento.

La Tierra palpita,
el verso se enquistó y muere entre espinas,
mientras muchas flores cantan imprecisas
al árbol dormido que creció en la noche.

Fui a buscar mi nombre por entre la hierba,
la Tierra palpita, abraza el poniente.
Esa luz que nace adivina voces,
es vibrante verso que el alba recoge.

EL OLVIDO

Busqué la palabra precisa en el momento preciso.
El horizonte era un espejo que difuminaba
mi figura en la escalera.
La noche se erguía sobre la ventana.
Y yo, como una ermitaña, me sobreponía
a la soledad conmigo misma,
a balancearme sobre mis pies.

Mi figura era escarcha, arena, polen.
En el espejo alguien decía mi nombre,
mi respuesta era el silencio,
solo el silencio acompañaba aquella tristeza.

Me imaginè como un parche en el olvido,
como un atardecer que va cayendo sobre la colina
lentamente hasta extinguirse,
luego la palabra surgió entrelazada con el canto de los grillos,
nació la palabra pasado y con mis labios ansiosos gritè:
-¡Pasado!
Y la angustia, el miedo, cayeron en la vasija rasgada de la noche.

PRESAGIO DE MAYO ENTRE MAREAS

Lo cierto es que llevo en mis sienes un charco,
ahora que el invierno cuelga en el rostro
del presagio.

Mi país se extiende como una cordillera
que desfila entre las nubes llevando a volar
el llanto de sus ríos, cauces desvirtuados
de la carretera que quiebra mis anhelos.

Y estoy aquí, inaudita, tierra en la Tierra,
rosa sin pétalos, anagrama del círculo
vicioso de noches sucediéndose en mis párpados.
Tù, como un sueño.
Yo, como olvido.

Mi tierra no es solo mi tierra,
mi tierra, entre fronteras y barro,
es tu tierra que mira las mismas manos,
las mismas amapolas deshojándose en la noche,
los mismos animales que acechan
nuestras selvas.

Levantemos el hacha del cansancio,
volvamos a nacer como antorchas presagiando
nuevas bienvenidas.
Cuando te reciba aquí en mi camino,
y el papalote de niños y esperanza
vuele sobre estos mares, pacífica
y constante marea entre mis sueños,
te mirarè y mirarè en tus ojos
la Tierra.



Diego Jiménez Morales

Docente, Filósofo, Teólogo, Poeta y Atleta. Realiza sus estudios de primaria y secundaria en San José.

Su carrera Universitaria centrada en la Universidad Nacional estudiando múltiples carreras destacando su pasión por la Filosofía, y variados conocimientos como la química, economía, y teología.

En el Año 2018 y 2019, competidor activo de levantamiento de potencia (powerlifting) Alcanzando la presea de plata en 2 competencias nacionales. Ha publicado, *Materia sutil*, *Cantar del Nibelungo*, *Olvido de la Vida* (Poesía, Tópicos del humanismo, UNA, centro de estudios generales, Marzo 2007)

ELLA

Yo
No te
Ofrezco.

Un amor
De
Escuela.

Te ofrezco
Uno
De

Biblioteca...

De libro,
De pasta
Gruesa.

De letras
Pequeñas

Pie
De páginas

Profundo
Pesado.

De esos
Que

Duran
Mucho
Tiempo

En leerse...

UN DÍA DE ESTOS

Quiero ser
Como
Ese

Aquel.

Que
Abraza
Ama.

Quiero ser
Como el
Viento.

Nada más
Ir de aquí
A allá.

Como ese
Niño
Que Jugando

Con piedras

Es feliz
Como
Adulto Con

Diamantes.

HERMOSA COMO LA PERLA

Pido perdón
A la vecina

Por pensar
En ti.

Pido perdón
Al recuerdo
De mi ex.

Por qué ocupas
Su lugar.

A las noches
Tristes.

Al color
Negro.

A los malos
Tragos.

Al insomnio.

Al autoengaño
fiel
Compañero.

A la muerte
Porque quiero

Vivir.



Josué Trejos Campos

Nació en junio de 1988 en la ciudad de Cartago, encontró su gusto por la poesía desde que inicio sus primeras lecturas en la escuela. Impulsado por el señor Alberto Cabezas Gómez, se une a la Sociedad de Poetas Cartagineses, se involucra en actividades sociales y funda junto con otro amigo el grupo de poetas Los Hijos de Caín, en la ciudad de Cartago.

En el año 2015 publica de forma independiente su poemario Poesía, relatos con temas relacionados a la cotidianidad y el comportamiento humano, en el 2018 vuelve a editar y publicar una versión digital de este poemario. A mediados del 2019 publica su segundo libro titulado “Horror de Ángeles”, con el grupo editorial Poiesis Editores, ese mismo año participa como invitado en diversas actividades de la Feria Internacional del Libro.

Ha sido publicado en algunas revistas estudiantiles de la UNED y en el periódico Cartago Al Día. Ha participado en diversas actividades culturales, participado como jurado en festivales estudiantiles y actualmente promueve el desarrollo de la poesía y el arte por medio de la promoción cultural, desarrolla diversos recitales poéticos y encuentros culturales para promover e incentivar la creación, expansión e intercambio de literatura y arte entre los escritores de la provincia con escritores de otras zonas del país.

Entre las actividades más notables que desarrolla se encuentra El Encuentro de Escritores Cartagineses, que realiza en conjunto con la Casa de la Ciudad y el TEC, recitales de poesía, talleres de lectura y escritura y la generación de diversos espacios culturales en distintas partes de la provincia de Cartago, así como la incentivación, el esparcimiento y promoción gratuita y accesible de la poesía.

BARCELONA

A medio día leía un poema de Gustavo,
no conozco a Gustavo y nunca lo haré
pero a medio día teníamos algo en común:
Barcelona;
mientras él hablaba de poesía,
yo pensaba en Freddie y su canción,
su coro, su video
y en la marea alcalina que me ataca a esas horas,
no sé porque pienso estas cosas cuando leo,
no sé porque veo fotografías del mar
en pleno sol del mediodía,
ha de ser porque pronto
se estrena la película de Queen,
espero en ella poder oír Barcelona
aunque dudo mucho complacerme,
no está entre las favoritas
ni en lo que piense Gustavo cuando escribe Barcelona,
sólo está en mi cabeza
martillando los coros
como sacerdotes inquisidores que la repiten una y otra vez
hasta hacerme correr desnudo a gritar.
Podría llamar a la radio
y ponerla a sonar,
sacar el cd para toda la cuadra,
pero a quién voy a engañar,
eso le quitaría el delirio
a la marea alcalina de medio día
y el fondo de este poema.

FELIZ ANIVERSARIO

Seguro se cumplen años de tu muerte,
no recuerdo ni quiero tener presente la fecha,
pero estoy seguro de que más allá
chocan las copas a tu salud.

Destaparé también una cerveza,
dos, tres, quizá más.

Estos días he visto todos tus rostros,
en las mañanas, a mi izquierda,
pasabas con una mirada tímida al suelo,
en la tarde, de frente sonrisas nerviosas
guiño un ojo al viento
y de noche miro a tu hijo.

Un trago por cada uno de tus rostros,
seguro bailas al otro lado.

Te confieso que no me haces falta,
las lágrimas que alguna vez bañaron tu ataúd
se beben en espuma de nuestras jarras
mientras cantas conmigo en la barra del bar.

No lo sabes,
por eso te lo grito en estas letras:
¡NO ME HACES FALTA!
porque no te has ido,
aquí bebes conmigo.

Salud a tu ausencia.

POLVO A LAS CENIZAS

*“Este polvo mudo fueron Damas y Caballeros
y Muchachos y Muchachas”
-Emily Dickinson*

Cuando leí esto
recordé esa última pelea,
no solo porque me partieron el rostro
sino por la tierra que trague ese día,
si ya lo había olvidado
ahora se colgará como el sol que me ciega cada mañana,
no porque traiga vida,
este trae muerte a mi boca,
quizá fueron las cenizas de mi abuela
las que bajaron por mi garganta,
lo que alguna vez fueron los huesos
de algún cuatrero con una bala en su cabeza
de esas que a nadie le importan
y que quedó tirado a merced del polvo.

Es un lindo poema,
para Emilia “flores y abejas”,
para mí, cenizas en mis labios
cada que me caigo de la bicicleta.



Andrés Guzmán Carvajal

Hijo de Helberth Guzmán y Nidia Carvajal. Nací el 27 de marzo de 1983, en la ciudad de San José, Costa Rica. Ingeniero de profesión, pero con una gran herencia artística, siendo familia de artistas como Allen Torres Castillo, reconocido músico costarricense de talla internacional, o Eliecer Guzmán, quien fuera recordado como un virtuoso músico popular en Turrúcares de Alajuela.

A los 12 años incursioné en la guitarra y para los 20 años ya daba mis primeros pasos como cantautor. En esta etapa me sumergí en la poesía como un elemento a fusionar con la música. Así llegué a ser invitado en proyectos artísticos mexicanos como la sección de Poetas Incurables de Editorial Kala y a ser un conocido bloguero en mi sitio personal llamado AmareAmorir. Mas recientemente trabajé junto el poeta nacional Darwin Gutiérrez en una obra donde integramos elementos dramáticos con musicalizaciones de autores como Lorca y Vallejo, además de incluir poemas y canciones de nuestra autoría.

Así pues, he llegado a comprender que a través de la poesía desarrollé un lenguaje muy mío, formado a partir de elementos líricos universales que me dieran la capacidad de tocar las fibras de humanidad del receptor con la mayor honestidad posible; manteniendo un estilo que pudiera trascender el tiempo y las diferencias culturales que siempre se manifiestan en cualquier grupo humano.

CUANDO ME QUEBRANTO

Cuando ya todos se han ido,
y el ruido de este mundo se apaga,
cuando la voz fría de la madrugada llega...
Es ahí cuando te respiro más cercana.

Es ahí cuando escucho nuestras vidas
llamándose desde lo oculto e invisible,
respondiéndose hasta lo eterno e inevitable,
hablándose con magia, sueños e imposibles.

Y cuando se acaban las palabras,
porque la prosa y los versos no alcanzan,
porque la herida sana y la soledad se acaba...
Es ahí cuando busco describirte tal cual el alba.

Es ahí cuando derribas mi silencio
y me elevas al cielo en letras como una gaviota,
trazando en el vuelo cada segmento de tu belleza
necesaria e infinita, galante y poeta.

Cuando la lluvia despinta las calles,
cuando soñar deja vacías nuestras habitaciones,
cuando el gris y el dolor asaltan en el camino...
Es ahí cuando guardo tu amor en mi bolsillo.

Es ahí cuando alivias mis ojos quebrados
para inundarlos de esperanza.
Es ahí cuando comprendo que no soy fuerte,
que eres tú la que anula mis miedos y fantasmas.

Pero cuando el mundo se hace pequeño y desconocido,
cuando el pueblo suspira aire inerte y frío,
cuando el llanto se rinde en callejones como mendigo...
amor, es ahí es cuando te necesito.

Es ahí cuando sé que mi hogar es contigo,
que este pueblo está en tu regazo,
que a tu lado pertenezco
y que en tu amor... existo.

LA VIDA Y LA MUERTE

Soy un cuento que a veces queda en silencio,
un segmento de vida entre sombras y luces,
un folio lleno de manifiestos y secretos.

Soy un amarre torpe de faltas y virtudes,
un corazón blando que ha ido fraguándose
que con cada minuto endurece más sus manos.

Soy un pasajero con el equipaje lleno de penas y amores
que lleva en su mano una libreta cargada de historias
donde recuerda lo que ya olvidó en las noches.

Soy la bondad que aparece como los celajes,
la oscura bajeza que se hunde como el fondo de los mares,
la lucha eterna entre ángeles y maldades.

Soy un cántaro de vino que cae y se derrama por las calles,
la calma de los campos que se quiebra con la tormenta
un poema de amor del que emergen vulgas propuestas.

Soy el espíritu infinito que logra habitar en una gota,
un cobarde que aventura para redimirse
enfrentando quimeras en armadura de quirote.

El día y la noche,
la magia y lo corriente,
la vida y la muerte.

HUBO TIEMPOS

Hubo tiempos
cuando éramos diferentes.
Tiempos festivos
ahora extraviados en el frío.

Hubo días alegres y perfectos
ahora fraguados en nuestro corazón.
Porque pasamos de correr como niños
a marchar entre epitafios y crucifijos.

Hubo tiempos
cuando no cargábamos heridas,
cuando jugábamos en el barro de los
campos,
cuando perdíamos la inocencia a
escondidas.

Hubo tiempos
cuando éramos tan felices...
cuando vivíamos indiferentes al dolor
a nuestros credos o nuestra condición.

Hubo calles
que nos vieron caminar de la mano,
días que ni la lluvia pudo detener
un amor joven y mágico.

Hubo momentos
cuando la multitud se hizo nada
ante la mirada fija
de dos jóvenes enamorados.

Hubo segundos
que la vida nos robó el aliento,
Hubo lágrimas que se escaparon
al sentirnos diminutos ante Dios y el
universo.

Hubo tiempos
cuando éramos fuertes y jóvenes,
cuando no cojeaban nuestros pasos,
cuando el mañana era una hoja en
blanco.

Cuando nuestros amigos eran hermanos
sin que el luto hubiera llegado.

Cuando tú y yo éramos buenos
Cuando tú y yo no habíamos fallado.



Marianella Sáenz Mora

San José, 29 de noviembre 1968. Graduada de la carrera de Turismo UMCC-ULACIT. Ha publicado en Costa Rica: MIGRACIÓN A LA ESPERANZA (2015), PERSPECTIVA DE LA AUSENCIA (2017) con el que obtuvo Segundo lugar del Certamen Literario Brunca de la Universidad Nacional en 2015 y recientemente en Madrid, su poemario TRANSGREDIR(SE) (2019).

Ha participado en importantes revistas físicas, electrónicas y blogs internacionales de literatura. A partir de su poesía se han creado obras plásticas como el Pendón Expo-coloquio Internacional 2 Pre-textos del Solsticio (México y Argentina 2018) y también, una colección de collage en la escuela de Arte y Comunicación Visual de la UNA, CR. Sus poemas Confluencia e Increparte, resultaron electos en las versiones 2018 y 2019 del Concurso Internacional de Poesía de Altino, Italia.

Jurado del FEA (MEP) y del Festival Moravia Arte y Cultura (2016). Embajadora de la Palabra por la Fundación César E. Serrano de España. Miembro del Word Festival of Poetry y Word Poetry Movement. Voluntaria y facilitadora de actividades de lectura y creación literaria.

ACEPTARME POETA

Compartir este rojo renglón de mi noche
el más intenso
de este lienzo beligerante que es el alma.
Que me atrape y me marque este pincel de olvido
incapaz de sobrevivir
en la indiferente palidez de los otros.

Repartir alas de sal
posar mi corazón entre los astros
vivir la osadía irreverente del artista
que las palabras agrieten el ocre
le hagan surcos al aire
para manchar cada gota de lluvia
y caminar contigo otra vez, descalzos,
sobre el absurdo gris de esta ciudad indolente.

Para llamarme poeta
bajo la piel de estos signos
que aún se desangran vibrando
en la agridulce trampa
de cada inédita posibilidad.

CONFIESO

Persigo tu recuerdo
que revolotea por la casa
herido,
quebrando los espejos
mientras divago por esta eternidad
de hambre lesionada
con el sexo sin ignorar tu ausencia
y sus huellas esparcidas en la brisa.

Vivo la esperanza a toda prueba del refugiado
y sus anhelos de patria
exilada de un amor que no es tan mío,
indolente e infinito
en la vivencia paralela de latitudes trastocadas
aquí, en el confesionario de mis silencios,
indómito y falaz como mi miedo.

CONCIENCIA

Es transparente y me mira
aunque a veces
corazón es un corsario
a punto de quebrar la noche.
No se da cuenta que cada viernes
es un pez
que surca la falta de color del aire
y sus corrientes.

No tiene forma y me mira
aunque algunas veces
me gusta imaginar
que tiene manos fuertes
para reparar la brisa
o alas
con las que intenta salvar a otros.

Algunas veces dudo que de verdad
exista
pero entonces
sus iris de musgo y ámbar
golpean mi noche y vuelvo a ver
como desde los rincones de mi
credibilidad
una tímida ictio fauna sale sobre sus
aletas
de puntillas y cruza tímida otra vez el
aire.

CASA DE SOMBRAS

Ven a mi casa
con las manecillas rotas,
los zapatos sin suelas
y el alma despierta.

Ven con el aroma del mundo
alojado en tus cabellos,
con tus ojos aún llenos de rayuelas.

Déjame lavar tu tacto indomable
con la avidez de mis manos
para reconquistarte siempre
en el imperio inquieto de mis
madrugadas
hasta el límite infinito
donde se extiende este pacto y sus
cenizas.



Laura Morales Ureña

Nacida en San Miguel de Desamparados el 19 de abril de 1975.
Es graduada como Ingeniera en Sistemas y especialista en Dirección de Proyectos.

Guitarrista y miembro del Taller de Poesía Don Chico a cargo de Henry Diaz en la Ciudad de Desamparados, San José, Costa Rica.

Se formó desde temprana edad en el mundo de las artes en la Escuela Municipal de Artes de Desamparados y la facultad de bellas artes de la Univeersidaad de Costa Rica.

En la actualidad continúa su proceso formativo como escritora y ha participado como invitada en diversos recitales de poesía en el país.

LLEGASTE A ESTE MUNDO

entre el opio nebuloso
de las soledades.

En tus ojos ensombrecidos
por un pasado ajeno
habita el miedo.

Cargando las hambres de tus abuelos,
la sed de miles de aves migratorias,
tu mañana incierto en alas de mariposa.

Tus pies lustran las piedras,
tu cuerpo infestado de capullos,
tus labios abrevaderos
de mustias palabras no dichas.

¿Cuánto dolor puede albergar
tu corta existencia?

Apatía, egoísmo, avaricia,
gula, pereza, soberbia ...

¡Eres tú niño quien en vida
paga por mis pecados!

Pero un día,
sentada a las puertas
de aquel reino prometido;
veré pasar sin esfuerzo los camellos,
por el ojo palpitante de la aguja.

VUELVO ANTE MI...

descalza, cansada por el viaje.
Atenta al bramido del mar,
a la pregunta que trae el viento,
al sonido ensordecedor del olvido.

Con el cielo de testigo,
el mismo cielo que vio nacer un abril,
y me verá morir un octubre.

Y me descubro pequeña, absorta en los recodos del camino.

No tengo miedo a la muerte, pero sí a adelantar en vida su destino.

Vieja de alma,
vieja de cuerpo, vieja sin trascender.
Sin merecer nacer de nuevo.

NO HA BESADO

quien no ha sentido en sus labios
el beso prohibido.
Aquel beso que dobla en la esquina
y la penumbra de la noche,
en el bailar nervioso
de la llama de una vela,
en el vaivén del hielo
contra el cristal de un casco de Ron.

El beso que se oculta en los labios,
el que palpita en la cercanía de un gesto,
el que se esconde entre mejillas cercanas.

Aquel beso que se da primero sólo en sueños,
dejando tras de sí una sensación de locura.

El beso que se ensaya
en cientos de escenas probables
y se siente su anticipo
en el frío de las manos,
en la torpeza del suspiro,
en el movimiento pausado de los labios.

Es en ese momento,
cuando te acercas demasiado
para poder evitarlo
que sabrás que antes de eso,
los besos que se dieron
fueron solo un ensayo.



Orlando Masís Delgado

Nacido en Brasil de Santa Ana. Recién nacido se traslada a Ciudad Colón de Mora, San José, Costa Rica, donde se desarrolla, estudia y vive actualmente.

Doctor en Ciencias de la Educación (ULATINA de Costa Rica, 2004). Lic. En Literatura y Ciencias del Lenguaje (UNA, 1987) y Magíster en Administración Industrial (UACA,1995).

Ganador del primer lugar en el concurso nacional para profesionales en filología, aplicado por el Servicio Civil de Costa Rica en 1998.

Tiene dos libros publicados en tipo digital (sin editorial): 1- Los descendientes del Patriarca Noé en Costa Rica (Historia genealógica de la familia Masís). San José, Costa Rica, 2012.

2- Poesía: PARA SER HERMANOS. San José, Costa Rica, 2017.

Dirección actual: Quitirrisí de Mora, San José, Costa Rica. 200 m Oeste de la Iglesia Católica.

PARA SER HERMANOS

(Leído en el Museo de los Niños, 24-2-2005)

i_Dame tu mano, tu apoyo:
abramos la puerta
para ser hermanos_!

iEstá muy pesada, cargada
de orgullo, de razas y sangre!

_Llama a otro hermano,
al de otro color, pues somos
los tonos de un mismo arco iris_

Ahora todos juntos,
Al igual que el agua
En cubos de hielo, en gotas o chorros
Demos forma al mundo,
Pues somos la sangre de una sola raza:
La humana simiente
Que tiene por llama
Espíritu eterno metido en un alma
Para abrir la puerta de la eternidad.

_iLa puerta está abierta,
pasemos hermanos_!

YA CASI TE CONOZCO

Yo soy muy joven aún, para conocerte a fondo.
He buscado meterme en tu corazón,
Y alumbrar con luces de esporas tu universo interno.

Por dentro tienes temores, sentimientos de amor y fobias,
Sueños de grandeza y de riqueza futura.
Sobre todo, tienes cuando quieres una gran fortaleza,
Y cuando amas, tu poder rompe los límites humanos.

Ya soy adulto, y aún no te conozco:
En un principio ignorabas la verdad y creabas dioses,
Después diste nombre a las cosas y te creíste un Dios.
También eres adulto, y sabes que Dios existe,
Pero aún no sabes cómo tratar con El.

Has hecho guerras siempre,
Alimentado por convicciones, mas que por necesidad,
Tu destino es dañar a tus semejantes,
O sanar tu conciencia con piedad, espiritualismo y caridad.
Ya casi te conozco, me quedan algunos años.

Sin duda, los profundos secretos que llevas en tu corazón
Y tocan tu espíritu, se irán aclarando, con el tiempo...
Eres muy vanidoso, a pesar que de te quiebras
con la fragilidad del vidrio.

Te sigues creyendo inteligente, poderoso, hermoso y atractivo,
Ya casi te conozco: al morir, sin duda me encontraré con un tú
Muy semejante al yo, entonces ya no te escaparás: humano.

HONRADEZ

Parece ido de nuestras vidas
El don precioso de la honradez:
Miente el maestro y el sacerdote,
Miente el rico y el pobre miente,
También el hombre y la mujer.

El gobernante toma el dinero
del pueblo pobre que hoy tiene fe,
En grandes bancos lo deposita,
A nombre suyo, y no de aquél.

Violan a niños los sacerdotes,
Y los maestros se han olvidado
De enseñar con ejemplo, el bien.

El mundo clama por más justicia,
Los pueblos piden más honradez,
¡Que no se coman el pan del pueblo
que ya no enfermen a la nación!

Busquemos todas nuestras conciencias,
Llenémoslas, cubrámoslas, sintámoslas,
Hagamos de ellas la plenitud.

Volvamos todos a la vergüenza
Que los abuelos nos enseñaron.
Tomemos todos como maestra,
La transparencia de la honradez.

Que coma el pueblo con su trabajo,
Y el gobernante tenga vergüenza
Para comerse lo que de él es.



Elodia Mayela Pérez Aguilar

Mi nombre es Elodia Mayela Pérez Aguilar, nací el 31 de diciembre de 1972, en San José, Costa Rica, cantón de Mora, propiamente en Ciudad Colón.

A los ocho años escribí un poema dedicado a Juan Santamaría, el héroe de la Batalla de Rivas, para cumplir con una tarea escolar y a falta de libros o recortes de periódico, le hice el poema, desde entonces es inevitable escribir, para expresar amor, dolor, alegría, no encuentro mejor manera de hacerlo que en versos.

Nunca he publicado, sin embargo siempre escribo, tengo un poemario que contiene poemas de hace veinte años.

Sí he participado en un par de concursos en línea e incluso fui semifinalista en el año 2018, actualmente hay algunos poemas míos en una revista digital llamada Amalon, por haber participado en ese concurso.

Me desempeño como oficial de policía en la Fuerza Pública de mi país, soy madre de tres hijos y estoy divorciada, estudio Derecho y ya curso la Licenciatura, sin embargo, escribo poemas porque es mi esencia.

Agradezco mucho la oportunidad de participar en esta Antología.

Yo soy un simple aspirante de poeta.

EL APRENDIZ

Está llegando a pasos de gigante
El ocaso del día que se esfuma,
Cada rincón llenándose de bruma
Y un sol rojo se oculta agonizante.
De pronto asoma la primera estrella
Y detrás de una nube se adivina
Como si fuera una tímida doncella
La cara reluciente de la luna.
Se oye a lo lejos la voz de una guitarra
Que algún enamorado adolescente
Hace llorar con sus sueños de chiquillo
Y me estremezco por su amor tan inocente.
Alguna vez en un pasado muy distante
En una noche similar a ésta
Quizá bajo el embrujo de la luna
Quizá también yo fui aprendiz de amante.
Y con el alma pletórica de sueños
Tomé una pluma y una hoja en blanco
Y le escribí a quien entonces era el dueño
De mi ilusión y de mi amor tan franco.
Sin conocer aún el desengaño
Con la promesa tal vez de ser feliz;
Le di mi fe sin pensar que con los años
Se iba a burlar de mis versos de aprendiz.

LUNA

Oh Luna ingrata, luna desleal!
Tan blanca y pura, luna de diciembre
No te conmueve mi dolor, mi soledad,
Luna indolente, ignoras que estoy mal.
Porque al mirarte aparecer tras la montaña
Como una reina en su ajuar nupcial,
Todo el amor que duerme en mis entrañas
Se manifiesta en su ser más animal.
Y me desgarrar por dentro el corazón,
Me hace sufrir su recuerdo, me desvela;
Se levantan los espectros del pasado
Y a ti luna, no te importa que me duela.
Quizá esa alma tuya inmaterial
No entiende la locura del querer,
Quizá no sabes de tormento pasional
Ni te conmueve el sufrimiento de mujer.
Oh luna ingrata, luna de cristal
Tan ajena al dolor, tan solitaria,
Si tú supieras lo que duele ser mortal
Me llevarías contigo, luna milenaria...!

ROGACIÓN

¡ Oh poetas, nacidos bajo el mismo signo,
Iluminados de Dios, divinos casi,
Prestadme un canto de sus ojos digno !
¡ Oh hermanos del amor y de la tarde
Inspiradme una palabra que consiga
Describir todo el fulgor que en ellos arde !
¡ Trovadores enamorados de los mares
Ebrios de lejanía y de horizontes,
Dadle magia marinera a mis cantares !
Enseñadme las palabras más divinas,
Esas que llevan el acento vuestro,
Esas que rezan las almas peregrinas.
Las que susurra misterioso el viento
Entre las jarcias de barcos legendarios
Y que le narran a la noche un cuento.
Descifradme las que continúan veladas
En los antiguos escritos de algún pueblo
Que vio del mundo las primeras alboradas.
Porque no bastan las que he robado
A la luna, a los astros, a los ríos,
A mi propio corazón enamorado,
A todos los lenguajes conocidos;
Y no me bastan poemas y canciones
Que mi pobre inspiración ha concebido.
Por eso ¡ oh poetas! en hinojos
Os suplico que me ayuden a expresarle
Lo que han hecho de mí sus verdes ojos...



Ramón Antonio Téllez Alaniz

Ramón Antonio Téllez Alaniz, conocido en redes sociales como Raymond Téllez, nació un 30 de Agosto de 1988, en la ciudad de La Paz Centro, Departamento de León, Nicaragua, el 6 de 10 hijos por parte de su madre María Victoria Alaniz, quien tras la ausencia del apoyo de un padre responsable, siendo madre soltera, luchó incansablemente por sacar adelante a sus hijos aun bajo su pobreza, pero con el sueño de un día verlos crecer y formarse como personas de bien, sin un hogar propio años tras años rodo de un lugar a otro en busca de cuidar casas para poder vivir y trabajando duro para llevar el sustento de todos sus hijos, personas conocidas a ella le pidieron que le regalara a uno de sus hijos para ayudarlo a aliviar su carga, pero ella aferrada al amor que les tenía, expresaba que aunque se comiera las uñas jamás regalaría a ninguno, porque Dios estaba siempre con ella.

Realizo sus estudios primarios en la Escuela Publica Dr. José Antonio Medrano. En el año 2003 inicio su bachillerato en el Instituto Pablo VI los que culmino para el año 2007, donde sobresalió como alumno Destacado y Excelencia Académica. Realizo varios cursos de estudios, como: Arquitectura en Diseño Gráfico, Computación, Psicología Clínica y Educativa, Primeros Auxilios, para el año 2009 inicia una carrera profesional de Ingeniería en Sistemas en la Universidad Internacional de la Integración de América Latina (UNIVAL), posterior al año 2010 realiza un traslado a la Universidad de Managua (UdeM), y en el año 2014 se gradúa como Ingeniero Industrial, obteniendo como resultado el segundo mejor rendimiento académico de su carrera y culmino su preparación profesional con Posgrados en Formulación, Ejecución, y Evaluación de Proyectos y Seguridad e Higiene Ocupacional.

LUNA

En los laberintos de la noche
camine bajo tu lindo esplendor,
sin rumbo y sin ningún horizonte
más que con tu suave y sutil color.

Luna! Eres tan maravillosa
y admirante como el sol
como podría negar tu belleza,
si al observarte conquistas mi corazón.

Un día entre el Norte y el Sur te busque
te llamé y no te encontré,
como he de contemplar mi paisaje
sin mi hermosa luna de la cual me enamore.

Cambias de forma como una flor
vistes de gala en noches de oscuridad,
eres el centro de atención de este escritor
a quien has cautivado con tu linda majestad.

Junto a ti mis horas se llenan de amor
con un toque de inspiración,
soy ese lucero que te acompaña para embellecer tú alrededor
deleitándote al oído con mi humilde declamación.

QUISIERA SER

Quisiera ser ese rayo de luz que entra por tu ventana
y resplandece tu piel cada mañana.

Quisiera ser esa poesía que susurre a tu oído una dulce melodía.

Quisiera ser esa gota de lágrima de tristeza o alegría
que recorre tu mejía y termine en una caricia.

Quisiera ser el jabón que rosa tu piel con furia pasión
y termina haciéndote el amor.

Quisiera ser tu almohada que reposa tus sueños
llenos de consuelo o desvelos.

Quisiera ser el perfume de tu piel, no importando la
marca o el precio si no el olor que recorre tu cuerpo.

Quisiera ser el aire que respiras para hacerte
sentir que eres el suspiro de mi vida.

Quisiera ser solo tú y yo no importando el mundo, porque
teniéndote junto a mí, serias mi perfecto complemento.

Quisiera ser el protagonista de tus besos
y enmarcarte para siempre en mis pensamientos.

UNA LÁGRIMA

Cuando te sientes solo y vacío
los sentimientos te hacen llorar,
son lágrimas como fuentes de ríos
que no encuentras en quien consolar.

Es una angustia que te ahoga
la cual no se puede expresar,
es sentirte distante en una hora
y la melancolía es la única que te puede acompañar.

Dicen tantos decires de ti
que te hieren y no te dejan hablar,
son palabras como frenos sin fin
que no son fáciles de olvidar.

Llorar, porque quieren que lo hagas
y no preguntan como estas,
es una pena es una llaga
que te golpea el alma como bomba por estallar.

Una lágrima recorre por mi mejía
como furia aguerrida por terminar,
es una lucha por sentir una caricia
que en un instante todo me haga olvidar.



Roberto Brenes Zamora

Nació en La Suiza de Turrialba en el año 1985, el Periodista Roberto Brenes Zamora ha participado de recitales en reiteradas ocasiones debido a su pasión por la escritura y la poesía, en donde trata de mezclar la penumbra con el fulgor interno de su alma. Integrante del Grupo de escritores cartagineses Los hijos de Caín, su primera participación fue en la Antología de la Editorial Eva “La cazadora de historias”

28 enero 2020

¿HACIA DÓNDE FUERON?

La naranja atemorizada huye al mismo tiempo
que mi boca la desea.
Aquella manzana dibujada por mi mente
ha perdido sus trazos.
¿Estarán jugando al escondite?
Un roble gigantesco y robusto
pierde sus hojas secas con el viento.
Las flores blancas del lechero
ya no embriagan con su grato aroma.
El guayabo se convirtió
en una rama de frutos perdidos.
El cedro dulce ha dejado de abrazar con su sombra.
¿En dónde están los árboles de mi pueblo?
¿A dónde se han ido?
El camíbar, doctor silencioso,
yace enfermo entre los hierbajos.
Las mandarinas pálidas
mueren de leucemia entre mis brazos.
Las raíces extienden sus dedos
mientras se retuercen del dolor,
con su mirada compungida
el riachuelo ha dejado de correr.
La tierra sedienta pide agua a gritos,
y un tronco con lagrimeo resollando masculló
“¡Basta!
No nos hemos ido, no hemos muerto,
nos han asesinado”.

LA MUCHACHA DE LA SONRISA ETERNA

Quien no quisiera recordarte mi querida,
Cuando los árboles del pueblo derraman sus frutos al verte pasar
el ansia del copero, el salonero y el panadero esperan por ti
al mismo tiempo que los helados se derriten entre aquella simpatía.

El profesor pasmado con tu sonrisa ya no sabe cómo enseñar,
Juguetones los perros del vecindario solo jadean sin poder ladrar
¿Cuál será su nombre? se preguntaba la iguana que cambiaba de piel intimidada,
Así como el color de cabello de ti mujer.

Unidas por sus alas en aquel aire detenido por los suspiros,
las guacamayas formaban la palabra Sheila:
Dama de gozo que habita en las alturas entre la melodía de su júbilo.

Mimi querida ¿dónde estás? que la brisa te silva para poder danzar,
El río Tuis corre para alcanzarte ansioso de ver tu resplandor,
En esos ojos cubiertos por el maquillaje, adueñados por la seducción.

Acompañada por Hera en tu vanidad, el Yapiri anuncia tu llegada,
Sigue tu camino sigilosamente que los años tienen celos de ti,
déjanos el eco de tus carcajadas
para que se puedan esparcir junto con las cenizas del volcán Turrialba
y así poder rememorar tu eterno gozo.

Dedicado a Sheyla Zamora Arce

ALBA

1931, el cañal baila al ritmo de la brisa,
los Gritos de dolores de Rosa Sánchez forman una melodía,
junto con el cantar del gallo que da la bienvenida
a un nuevo ser,
Alba, no solo el amanecer, sino la blancura de tu piel.
Incomparable,
como las montañas de La Suiza de Turrialba.
Mujer de manos grandes y fuertes,
que mecieron a diecinueve hijos
y anidaron a cuarenta y cinco nietos,
hombres y mujeres de lucha tenaz.
Alba, sincera y valiente,
boca de profeta,
lucero de la alborada,
hermosa e inconfundible,
sangre de mi sangre;
evoco tu rostro de porcelana,
que enciende una hoguera
entre tus dedos de seda.
Las horas se mecen
sobre la silueta de tu sombra,
que se esfumó junto con la bocanada.
Mis brazos quieren hacer un círculo
alrededor de ese cuerpo de volcán,
acariciar ese pelo blanco como la flor de cala
que hace juego con tu nombre.
Alba te has ido, te voy a extrañar.
Convertida en una Venus con alas,
vuela alto, vuela ya.
Viaja a tu nueva constelación
y juega con aquellas estrellas
que algún día se apagaron,
pero que te esperan con su nueva luz,
tan resplandeciente e intensa como el primer día.



Mainor O. Chavarría Bermúdez

Nació el 13 de junio de 1966 en Ciudad de Puntarenas, en el Puerto del pacífico costarricense. Sus estudios primarios y secundarios los realizó en el Liceo José Martí Puntarenas. De profesión pescador.

Hombre de raíces humildes, amante de las letras, desde joven empezó con versos y poesías cortas por inspiración sin conocer el mundo de las letras ni lo que significaba ser un poeta.

Empezó su trayectoria en tiempos colegiales escribiendo en recordatorios y en Facebook, ahí, otros poetas reconocieron su talento y lo llevaron a grupos de poesía donde comenzó su recorrido.

Hoy ya reconocido y apreciado por muchos poetas y poetisas a nivel internacional, participa en esta Antología.

Pertenece a muchos grupos poéticos (Siluetas de Amor, su primer grupo poético, y Alas de inspiración, entre otros), a los cuales lo invitaron y donde aprecian sus creaciones, así también participa en varias emisoras internacionales de radio, como Ecos poéticos 3.

RESIGNACIÓN

Un hombre en su silencio,
navega por las aguas del olvido, tratando
frustradamente deshacerse de las penas y el dolor.

¡Intento fallido!
Entre más busca olvidarla más se clava en su alma.
El fastidio de los recuerdos aviva más la llama del sufrimiento.

Lágrimas brotan de sus ojos como lava ardiente, la imagen de su rostro atormenta
su mente.
Y con profundo suspiro comprendió que
nunca podrá olvidarla sólo recordarla.

Y oculto está en las sombras de resignación con el amor que tanto le dio, esperando
que el tiempo aplaque su dolor y las heridas sanen su corazón.

Un averno existencial de lágrimas amargas
suspiros profundo, futuro incierto y
desolado sentimiento.
Navega aquel hombre sin rumbo fijo
un náufrago por las aguas del olvido.

REVELACIÓN

Entendí no puedes forzar
al corazón,
donde sólo el destino
y la esperanza de recíprocos sentimientos
sea la ilusión de todo enamorado.

La bendición de amar y ser amado,
oh saber que es el castigo más vil y cruel
al no ser correspondido.

Hoy abrí mis ojos cegados,
rasgando mis párpados con navaja
filosa, sintiendo el ardor y el dolor
de una amarga realidad.

Que del unísono palpitar de dos corazones
sólo uno está palpitante,
y el otro en inertes sentimientos.

Y en las lágrimas mezcladas con la sangre
que brota de mi ser van también las
penas de mi alma.

Es un dolor necesario para continuar
mi vida que ah de sanar las heridas.
contemplar el camino a un mejor destino.
donde las penas habrán pero ya sin dañar,
porque mi alma inmune se volverá
de tanto sufrimiento.

TRISTE DESPEDIDA

Quedaré solo no quiero
saber nada ¡ partiré !
deslizarme por las sombras
y sigiloso marcharme al olvido,
dejar con el tiempo curar las heridas
y sin despedida volar como el viento.

Aplacar los sentimientos y dejar a un lado
la pluma y la tinta silenciando la inspiración.
No vale suspirar en medio de la tristeza de un alma herida llorando a escondidas.

Perturbada vida plagadas de ilusión y
fantasías esperando que la amada lea cada
oración.
¡Pero no, qué sabré yo!

No quiero ser más la piedra en el fondo de un río donde la fuerte corriente poco a
poco desbarata su existencia,
o aquella rama seca esperando su inevitable caída.

Mejor marcharé dejando vestigios de pobres pensamientos de aquellos escritos
que desahogó mi alma, formando tristes poesías ilusionando mi ser.

¡Me iré no sé si volveré !
Me cansé de flagelar mi existir con cada palabra escrita.

Tormentoso calvario para un pobre poeta enamorado, al hacer brotar sus letras al
amplio cielo sin que su amada las lea.

Donde en la oscuridad de la noche quedarán como las lágrimas derramadas a la
hora de su creación, con la vana ilusión de una contestación.

¡Me iré, callaré !
Y un susurro de viento al final solo seré
y sin un adiós.



María Pérez-Yglesias

Nace el 10 de abril de 1949. Catedrática jubilada de la Universidad de Costa Rica estudia Filología, Lingüística y Literatura (UCR) y obtiene un Doctorado en Comunicación y semiótica, en la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica, en 1982. Investigadora y docente es co-fundadora del Centro de Investigación en Cultura e Identidad Latinoamericana, dirige la Maestría en Literatura, el Decanato del Sistema de Estudios de Posgrado (1996-2004) y la Vicerrectoría de Acción Social (2004-2012).

Lidera el semanario Comunidad y escribe las columnas “Pensar y reír” (Diario Extra) y “Cartas a María” (La Nación), durante siete años cada una. Madre de tres hijos y siete nietos participa activamente en proyectos de acción social, como evaluadora y conferencista, dirige múltiples tesis y es autora de más de cien publicaciones académicas entre las que se destacan los trabajos sobre humor, caricatura e historieta, valores políticos, mass media, historia local, crítica literaria, literatura costarricense, semiótica, literatura infantil... Empieza a escribir literatura – cuentos, relatos infantiles, novelas, poesía- después de los cincuenta.

Actualmente es evaluadora de textos, visita grupos en escuelas y colegios con el tema de la lectura y escritura y hace entrevistas en los programas de Radio Universidad, Compartiendo la Palabra y En primera persona. Con Valeria Varas se encarga de la parte costarricense de una antología centroamericana de próxima publicación. Actualmente investiga sobre mujer e impacto cultural. Participa en dos talleres literarios Poiesis y Noche de Letras, pertenece a la Junta Directiva de la Asociación Costarricense de Escritoras (ACE) y experimenta con dos géneros nuevos: microrelatos y cuentapoemas, con temas como la violencia infantil, la guerra, lo fantástico y la persona adulta mayor

LA COMPLICIDAD DE LAS HOJAS.

Resbala en silencio,
desciende
suave,
rojiza
y descansa en la punta
de tu zapato de cordones
gastado de huellas.

Una gota salada
irrumpe en la hoja
y te arranca un suspiro.

Hojas
inconscientes
saltan al vacío
que cuelga
sobre un enorme charco
y se hunden alegres
en el barro batido.

Pegajosas,
se sacuden
y salpican tu pantalón blanco.

Abrazada
por un matapalo insolente,
la hoja lucha
por encontrar la libertad.
Prisionera,
sueña con nubes grises
que cubran su huida de la enredadera.

Tranquilo,
te sientas a observar el árbol,
sin percibir la cárcel de la hoja.

Del poemario: El susurro de las hojas cómplices (Inédito)

LA ESPERA DEL MAR

El mar nos vigila
desde lo lejos
asumiéndose faro.

Nos quiere rechazar,
como rechaza con enojo
esas descuidadas
moles petroleras
que riegan
su color esclavo
de bilis sin historia.

Nos recuerda Atlántico,
a vos y a mí,
cuando repasa
las historias milenarias
de emigrantes,
tratando de alcanzar
la tierra prometida.

Nos invoca
sombras de rodillas
frente al sol insistente.

Aburrido de relatos,
el mar
guarda silencio.

Caribe intenso
nos confunde,
remos de balseros,
alcanzando ilusiones
convertidas en plegarias
por volver
al punto de partida.

Del poemario: Bailamos con el mar (EUCR, 2018)

MAMÁ NO TIENE ALAS

A los niños que la guerra separa de sus padres.

Dos manos:
derecha Julia
izquierda yo, Manuel.
Caminamos rápido
dos atados a la espalda
y saltos al compás.

Decenas de niños
lloran, gritan, llaman:
¡Mamaaaaá!

Subimos al tren,
tres en uno
apiñados, seguros.
El pueblo corre,
queda atrás,
se desvanece...

En el puerto
los niños callan
mirando el agua.

Subimos a la embarcación,
Julia y yo, Manuel.
Desde el barco
la costa se aleja
y mamá se pierde
entre la multitud.

En cubierta,
caras tristes
resbalan lágrimas de sal.

Las gaviotas
regresan al muelle,
a cuidar sus polluelos.
Mamá en tierra,
sin alas
para volar al mar.

En: No existe paz sin memoria (Poemario en construcción)



Marta Eugenia Rojas Porras

Licenciada en Filología Española y Magister en Lingüística de la Universidad de Costa Rica. Profesora catedrática pensionada de esta misma institución. Derivados de este trabajo tiene varios libros publicados en coautoría y gran cantidad de artículos en diversas revistas académicas.

Directiva de la Asociación Costarricense de Escritoras (ACE).

Ha participado en la organización de los clubes de lectura “Leyendo para Marieta” (se lee para una amiga con discapacidad visual); “Club de Lectura ADEP (Asociación de Educadores Pensionados)” y “Desampa lee” (en la comunidad de Desamparados).

Participó en el Comité Organizador del Festival Internacional de Poesía 2018 y 2019. Promotora cultural participa y organiza actividades literarias.

Ha fungido en Jurado de Premios Nacionales “Aquileo Echeverría” 2018, como representante del Colegio de Costa Rica del Ministerio de Cultura.

Invitada en 2020 a la Feria del Libro en la Habana, Cuba.

PENÉLOPE

Si hay que decir adiós, se dice.
Si hay que llorar, se llora.
¡Todo tiene su tiempo!

Hoy, con la aguja de mi reloj,
con las puntadas del esfuerzo, el amor, los besos,
con el hilo vivido,
tejo.
¡Este es mi tiempo!

Mañana,
Con las mismas agujas,
con el mismo hilo,
con toda mi voluntad,
mi pericia y mi cuidado,
tal vez, como Penélope, desteja.

MARIPOSA

Yo, huevecillo,
en una hoja marchita, en invierno.
Sangre fría en escarcha.

Cuando el calor irrumpe
en eclosión de oruga soy incubada.
Mi hambre, en su voracidad, hiere la hoja-útero.
El precio de mi crecimiento es su casi exterminio.

Me envuelvo en la crisálida.
Repetidamente mudo la piel.
En la escuela juego,
en el colegio descubro el deseo.
La falda corta libera mi cuerpo.
Reconozco en mi jardín la redondez del tiempo.
Mis sueños rompen el silencio.
Soy aprendiz de madre, adolescente,
divorciada.
El vértigo me asecha.
El aposento vacío me atrapa.
Destejer este capullo fortalece mi abrazo.
Reinos depredadores perecen ante mi muralla.

En imago, emerjo con vuelo suave.
Mis alas se fortalecen.
Invento acrobacias.
Me rebelo a los encierros.
Danzo en jardines abiertos.

Con lengua espirada
libo néctares y seduzco frutos.
De flor en flor penetro quimeras.
Con olfato atento escudriño bosques.

En el jardín, una luz iridiscente,
en tornasoles,
colorea mis horas.

IMPORTA SÍ, QUE DEJEN YA DE ASESINARNOS

Una lluvia nauseabunda vomita estas calles.
No importa, María Paula, Maritza, Marianna,
si tu color atraía las auroras.
Si en tus cabellos, Rita, se enredaban esperanzas.
Karen Vanessa, Gretel, no importa si tu vientre había sido habitado.
Si en tu casa, Kimberly, te necesitaban unos brazos.
Si arañabas miserias y soledades, Isabel.
Si eras joven o vieja, Yarissa.
Si tus manos vestían callos, Hellen.
Si ojos admirados detenían su paso para contemplarte, Tatiana.
Importa sí que mujeres de 19, 36, 20, 18 o de cualquier edad,
con arma blanca, con disparos, a palos, con hijos, sin hijas, embarazadas, alegres, tímidas,
populares, exitosas o frustradas,
en Puerto Jiménez, San Carlos, Liberia, Cartago, Siquirres, Golfito, San José, en la ciudad o el campo, costarricenses o nicaragüenses turistas o residentes son un eco silenciado en una lista.
Importa sí, que Jessica, de 34, pasa a ser parte de una estadística como el octavo femicidio del año.
Importa sí, la noticia de estos inicios de noviembre, que enredada con la propaganda navideña dice:
Eva, ella vivía en Barva, solo tenía 19 años, era estudiante universitaria con un hijo de 4 años

y su expareja, el padre del niño, la mató.
Y en Eva, todas las Evas.
Y en el hijo de Eva, todas las víctimas huérfanas.
Y en la familia de Eva, todas las familias torturadas por la violencia feminicida.
Importa sí, que cada una de estas mujeres merecía apropiarse de sus sueños.
Importa sí, construir una sociedad de afectos sanos,
despojada de la idea de seres humanos como pertenencia
y funde masculinidades con prácticas más igualitarias.
¡Importa sí,
que dejen ya de asesinarlos,
que el "ni una menos"
sea realidad y no discurso vano!



Nancy Cabezas Contreras

Nació el 21 de agosto de 1983 en la ciudad de Cartago, Costa Rica. Desde pequeña la poesía le pareció un medio eficaz para externar los sentimientos y para dar un espacio a esas conversaciones internas que no fluyen tan fácilmente, así como un medio para ceder la palabra a todos aquellos que se han quedado sin voz.

Conforme Nancy creció, la poesía fue quedando en un segundo plano, todos sus escritos fueron guardados para sí misma. Su abuelo, Alberto Cabezas Gómez, un poeta de origen nicaragüense, muy activo en el mundo del arte y literatura de Cartago, fundador de colectivos como la “Sociedad de Poetas Cartagineses” y “Los Hijos de Caín”, intentó en repetidas ocasiones de instarla a exponer su poesía, sin embargo, por diferentes razones se mantuvo oculta al público.

Después de la muerte de su abuelo, y la celebración de un evento poético en su nombre; su padre, quien conocía su poesía, le insistió para contactar a los seguidores y compañeros de poesía de su abuelo. Para finales del 2017 por fin tomó la decisión de establecer contacto con Josué Trejos, un poeta a quien con mucho respeto y admiración agradece haber confiado en su trabajo y haberla ingresado dentro del mundo literario. Josué le dio la bienvenida dentro del colectivo “Los Hijos de Caín”, del cual más tarde y por razones personales debió retirarse, pero con quienes continua en contacto y mantiene en alta estima.

NUEVA LUZ

Mientras llega la inspiración, balbucearé un poema,
y mientras sale de lo profundo,
y lo encuentro vacilante retumbando por ahí,
le diré a mi mente que avance valiente
que piense, que dicte, que diga, y que sane,
que no se intimide por un par de lágrimas,
que la lúgubre penumbra alcanzará la luz del alba.
Y yo retorcida entre frases y te quiero,
le daré un golpe al cemento para que brote el agua
y de la selva podrida emerjan nuevos verdores,
y sentada a la orilla del poema trillado
retaré a los que vengan a entender lo compilado
en una hoja que lleva en sus letras
la historia de un destino, que ya se llevó el pasado.

TE BORRÉ

Te borré... como borra el malagradecido tiempo mi edad
te borré como se borra a tachones el nombre de un enamorado que no fue
te borré entre lágrimas una tarde que me golpeó el hastío
te borré como se borra el rocío tal cual lo sorprende el sol
te borré como a una estrella encendida a medio eclipse sin terminar
y no sé qué se siente, no sé cómo realmente borrarte
porque no se borra tan fácil como lo dice el olvido
porque no se borra tan fácil tal si fuera pluma sin color.
Te borré sin querer borrarte...
Porque vos me borraste primero.

TE DIRÉ ADIÓS (LO JURO)

Te diré adiós... con sabor a vino tinto
un adiós romántico y arrebatado
que dejará en carne viva mis labios.
Te diré adiós cuando tengan callo mis manos
de tanto estar sumidas en el intento, de cavar tu tumba
sin poder por fin ya matarte.
Te diré adiós cuando te odie tranquila
cuando el vino enmudezca mi llanto
y la ira ya teñida de espanto, pueda correr a cerrar la puerta.
Te diré que no quiero volver a verte
con el corazón masticado
el hígado sangrando todavía en mi mano
y mi cuerpo ausente con el espíritu anestesiado.
Y un día, juraré jamás volver a verte
y lo cumpliré hasta el día pálido de mi último invierno
cuando ya no me alcance tu titanio.



Claudio Monge Pereira

Claudio Monge Pereira es el poeta por excelencia de quienes cargan un corazón enternecido y solidario. Es Educador, entusiasta narrador, político de las causas justas, defensor a ultranza de la Madre Naturaleza y de los niños del asombro; un Sembrador de Estrellas.

Allá donde dirija Claudio la palabra, habrá semilla germinada, habrá frutos de temporada y atardeceres seguros. Profesor de la Universidad de Costa Rica: Historiador y Sociólogo, con posgrados en Pedagogía y en Literatura. Nació en la ciudad de Grecia, provincia de Alajuela, un Día de las Madres. Hijo de Claudio y de Dora.

Fue Presidente de la Asociación de Autores de Obras Literarias, Artísticas y Científicas de Costa Rica y de la estatal Editorial Costa Rica. En varias ocasiones fungió como Jurado de los Premios Nacionales de Literatura y del Premio Nacional de Cultura “MAGON”.

DE BARRO

Vasija ya vacía,
habitada sólo por
los rescoldos de viento
que ululan mansamente
los ingratos olvidos, llego
hasta su puerta tan pesada
a morir de pensamiento y a
dejar en su aldaba mi recuerdo.
Deshabitado sobrevivo,
herido de muerte con
dagas y fusiles
donados por
fantasmas.
Moribundo espero
la mínima ventana
por donde habrá
de fugarse mi
Alma para desplegar
sus velas entre cielo y mar.
La vida es un racimo de
batallas multiformes
y polifónicas: un
polígono en donde
se fusila con palabras
habitualmente vacías
pero mortales.
Vasija vacía
dentro de los propios
asombros del barro
voy y no voy
como la nada
ya triste de la
ausencia...o el
brillo latente
de los ojos más bellos
que he sufrido.
Barro en desperdicio
de simientes que germinan
en su recorrido por la sangre

virgen que grita con sus ecos
la ausencia de sus pasos.
Vasija rebosante de sonidos
que sólo se escuchan en el
fondo lejano del acantilado
donde yacen hoy
mis huesos.

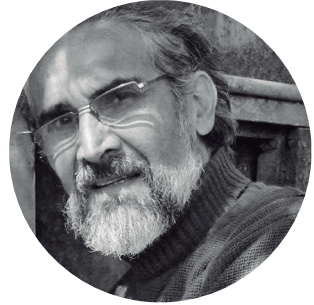
SENDERO DE MIS OBRAS

(A Dionisio Cabal Antillon)

Está dócil la tarde:
Cabalgable en esta tormenta
que se me hace brisa recorriendo
sus cabellos: lianas de obsidiana
tasajeando mis penurias.
Bella, como este sendero
construido por mis manos
dirigido por quien comanda
mis anhelos y mis luchas
ya casi eternas sembrando
semillas de coraje para que
germinen multiplicadas en
ese mundo nuevo que siempre
será posible si no renunciamos
ni al canto ni a la poesía de los
Ángeles. Estos que cada
día y cada noche
desarticulan las miserias para
darnos la esperanza optimista
y él nutriente aliento que la fe
demanda para no morirnos
simplemente así, sin un arco iris
tarareando en nuestros ojos.
Digo que es dócil la tarde,
cabalgable como las ilusiones
que se tatuaron en el Alma
para no llegar a la Eternidad
sin ningún salvoconducto.
Voy por mi sendero. Este
que hoy nuestro. Este que
amo y protejo como pulmón
imprescindible: bello como
el amor que no se olvida
porque es el oxígeno
que nos mantiene
en pie para seguir
luchando.

MADERA DE AMOR

Madera usted
ardiendo en mis
recuerdos de derrota.
Madera siempre seca
como estos huesos
que han sido sus andamios
para beberse las
estrellas. Madera
de montaña arrastrada
y portentosa;
perfumada por la suave
espuma batida de los ríos
desatados por tormentas
y tormentos. Madera usted;
madera hoy de mar:
Bosque y selva yacientes
esperando de nuevo
los celajes. Si...
madera seca para
que mi fuego
nunca muera.



Emmanuel Calvo Canossa

Nada es insignificante, en este universo semiótico...»

Nace en medio, como el segundo, de tres hermanos; mosqueteros de una misma estirpe; hijos de Armando y Daisy, padres resilientes y creativos que crecieron con cada hijo, en complicidades y oficios.

Apasionado por todo lo que significa, o comunica; desde muy temprana edad incurSIONA con curiosidad insaciable, en el dibujo y la pintura, orientado por sus padres y su biblioteca – «... siempre abierta y llena de amigos libros...». Inicia en la adolescencia, en la literatura; escribiendo Relato Breve, piezas de Dramaturgia; participando en algunos talleres y en la Asociación de Autores. Posteriormente escribe Ensayo, Crítica y Poesía en revistas y diarios hispanoamericanos; así como Medios Digitales y Redes Sociales.

Con nueve años, hace de partenaire en un programa televisivo para infantes, llamado «Teledibujando». Ésta experiencia marca el derrotero vocacional propio: aprender y hacer todo cuanto de Arte y Comunicación se pueda.

Ya en la secundaria, pasó dos años en la Casa del Artista, como alumno de Escultura, y como asistente en el taller de Alfarería de la fundadora y directora. Estudió canto y flauta en el Conservatorio de Música de la UCR. Y es egresado de Bellas Artes de la UNA. Fundamentalmente se desarrolla como profesional desde una aproximación autodidacta en Diseño y sus conocimientos transversales: Semiótica; Psicología, Neurofisiología, Sociología, Antropología; Historia del Arte, y Filosofía...

ALLÁ POR ÓPERA

¿Acaso pueden tus ojos?
¿podrías tocar los rastros
que dejaron
los apasionados suspiros
en las cortezas?

Madeiras enteras resbalaron
deshilándose
precipitadas
por todas las comarcas,
las tuyas
y las mías.
Todo es fluir
discurrir en vertientes
compartidas
remansos oportunos
y blancas crestas
en los rápidos,
y guijarros.
la espuma sutil de tu cabello
las arenas torpes de mis cicatrices.
¡¡ Decime!!!
¿pueden tus ojos, palpar los surcos que dejamos en el aire?
¿pueden; las manos vislumbrar
el código sutil, del sudor hecho aliento?
Cómo volver a editar
sin corregir
las galeradas inauditas que dictaron
latidos sincopados
palmadas flamencas
en un rincón
de Madrid.

GLICEMIAS EN GUOALESTRIT

En horas infrecuentes, hay rincones oscuros en los cabuses
–casi vacías: las horas, las almas y las ventanas –

Viéndole allí acurrucado, estirar la sombra para que le cubriera los pies,
me vestí de samaritano y moralina; pregunté y escuché su congoja; así contesté:

—Dejame, te explico; quien pide consejo se expone a prendas que resultan,
muy pequeñas, o excesivas en lo holgado.

Ahora lo que pasa, – y nos tocó a nuestra edad –
es que todo se concentra en el nivel de
« glucosa socializable ».

¡Mirate vos!

Podés vivir sin polarímetro,

porque es evidente que sos

lo suficientemente:

amargo,

como para no mover devociones sapiosexuales de una Sweet Lady;

escuálido,

como para no valer de pendón acogido para una Sugar Momma;

y lo bastante miserable y contra hecho

como para no servir de Sugar Daddy.

¡¿Lo ves?!

Todo depende de los niveles de Azúcar,

y; eso...

lo profetizó

Celia Cruz ...

DESOCUPADOS Y SUS SINÓNIMOS

« *Qualche nostro antenato dev'essere stato ben solo*
-un grand'uomo tra idioti o un povero folle –
per insegnare ai suoi tanto silenzio »
[*Mari del Sud, Cesare Pavese, Poesie edite e inedite, Einaudi, Torino, 1962.*]

Corazones que por tupidos ahora sisean
y no palpitan,
ancianos huérfanos y famélicos;
a los que, – en ciclos reiterados –
transfieren a la soledad
de un aposento
cada vez
más amplio, inhóspito,
desguarnecido.
En ciclo de salón o calabozo,
los ecos y los espectros
son diferentes;
hacen del oído y el ojo,
maravillas adaptativas y
en la memoria
se acumula la experiencia
umbrales; también
cada vez más
imperceptibles.
Con un tacto acrecentado
aprenden a amar; valorando
como tesoro!
el mínimo gesto
la intención de ternura
que cabe
en un pestaño.
Después de la bancarrota quedan
–a su pesar –
como expertos
sobre-calificados
desocupados
sin un subsidio

por desempleo
ni la esperanza de una nimia pensión

Con cada sol de ese invierno en
purgatorio
al arbitrio de ofertas que
– en la cobija de la circunstancia –
esconden su intención
de usufructo transitorio
y
sin garantías.



Clara Sánchez

Nace en Costa Rica un diez de noviembre. Es quinta hija de siete hermanos. Realizó sus primeros estudios en la escuela “Rogelio Fernández Güell”, iniciando ahí su trayectoria en todo lo que a arte se refiere. Pertenece como miembro activo a la “Casa de la Cultura de Mora”. Es miembro activa de la “Biblioteca Nacional de Mora”, donde ha tenido el agrado de compartir con el famoso escritor Don José de León Sánchez, escritor del best seller “La Isla de los hombres solos”.

También es socia fundadora activa de la “Asociación de Artesanos de Mora”. Participa activamente en talleres de cuento y novela en la capital de Costa Rica. Se ha graduado en pintura al óleo, acrílicos, fotografía y dibujo artístico, en el Instituto Nacional de Aprendizaje.

Ha sido invitada a muchos eventos internacionales como Argentina, Bolivia, Venezuela, México, Rusia, Perú y México. Desde el 2012 escribe en las redes sociales, logrando destacarse como invitada en algunas Revistas como “Azahar” dirigida por el escritor Miguel Rubio. Ha participado en la Antología, promovida por el poeta chileno Alfred Asís; asimismo, con la Señora Celina Garrido, promotora de la Paz Mundial, en la Antología Poética de cuentos, de la Sociedad de Poetas Escritores y Artistas a cargo del Corresponsal Internacional de Cochabamba, Bolivia.

Participó en el Primer Café Literario Globalizado, que organizó la Sociedad Argentina de escritores de Goya, denominado: Café Literario Mundial Goya.

NOCTURNAL

Sigues aquí mi dulce sombra,
¡oh dulce sombra que me atrapa en los contornos
del follaje de mis letras amarillas!

Sigues aquí como abatida entre despojos,
como ceniza que me abriga con la brisa,
tomada fuerte de mi mano, sin importar que vuelen pájaros
vestidos con su traje mortecino.

¡Ay de mi sombra!, ¡ay de sus labios!
ay de mis manos sudorosas, sin aroma de tu cuerpo, sin sus pies,
sin tus labios que se agrietan, detenidos con la noche entre mi cielo,
empoderada de mi infierno, sollozando a carcajadas, eternizada ante mis ojos.
Fiel me raptas y me arrastras sobre ocres de miradas entre alas,
donde mi ser materializas.

¡Ay de mi sombra! que deja su perfume sin adiós,
que me ama con la bruma de los días
donde soy su prometida...

ENTRE TÚ Y YO

Ámame, cuando el silencio no limite tus antojos,
cuando las notas del violín sean tu olvido,
y serenatas al amor triste en despojo
viertan sin calma mis suspiros con su ruido.

Ámame, ahora que te vivo en mi memoria
sobre la soledad de mi dolor que anuncia muerte,
y el calendario de los años se vuelva historia
catapultando mis deseos sin su suerte...

Y más allá cuando me olvide que te adoro,
yo te amaré en esta lúgubre agonía,
entre la bruma de esta luna yo te imploro
me lleves flores a la tumba, vida mía.

UN VUELO A TU ALMA

Gorrioncillo que el umbral del cielo surcas
llevando en tu pico rosas y azucenas,
volando tan frágil por los verdes campos
robándole al tiempo su negra condena...

Bésame en el trueno que fiero quebranta
mis alas delgadas de volar contigo,
no hay dualidad dentro de mi arpegio
que rebasa el tiempo dulce pajarillo.

Del secreto ufano suspiro callado,
de mi gran amor muy bien anhelado,
pero solo a uno mi ser pertenece,
dulce gorrioncillo, mi hombre, mi amado.

¡Que me queme el sol con fuerte calor!
que me debilite bello gorrioncillo...
que píen las aves este amor fortuito,
que yo me lo guardo en un rinconcito.

Cántale con fuerzas a su toscó oído,
susúrrale notas de nuestra canción,
dile que de sus noches, quiero conmigo,
lo ansío en el cofre de mi corazón.

Déjale el perfume de las rosas blancas,
para que lo regrese toditas las tardes...
dile que me encantan sus prosas con llanto,
será nuestro amor bandera y alarde.

Hoy sigue tu vuelo hasta el infinito,
ahora sus labios los beso a los míos,
dile que en mi pecho sigue siendo mío,
vuela gorrioncillo con mi amor prohibido.



Shirley Ileana A.E.

Es administradora de un supermercado de su propiedad, en Puriscal, San José. Desde el año 2013 sus escritos le brindaron reconocimientos en varios países de Latinoamérica y Europa. Es amante de la música, actividad que la ha llevado a colaborar en varios programas culturales, en la radio. Su amor a las letras le ha permitido escribir más de mil poesías desde muy joven.

Cuando no está escribiendo y administrando sus redes sociales, frente a su ordenador, aprovecha el tiempo libre para cuidar de su familia y de su jardín; asimismo sigue perfeccionando sus conocimientos en la disciplina del Kaizen, buscando un cambio de actitud y una mejora en sus relaciones como persona y empresaria.

Actualmente trabaja en su poemario "Con el rastro de mi alma", y en una novela corta titulada "Mi tormento".

TU PIEL

Sublime es tu piel a la caricia...
Seda a mis temblorosas manos.
Tu cuerpo frágil, imío!
A semeja a la belleza de la brisa de verano...
Al frío de lluvia de octubre.
Y soy amante ferviente,
de tus labios, tu desnudez... tus gemidos.

Tenerte en mi lecho volando entre mis manos,
es placer intenso, desmesurado.
Volcán virgen en intenciones de erupción.
Tus valles temblorosos, bañados de deseo,
imágenes y sentires censurados...
De secretos revelados al mejor de los poetas.
Versos sin rima, erotismo elaborado.

Tu cuerpo en entrega total. ¡Única sensación!
Milímetros y milímetros de amor real.
Recorrerte para mis manos es magia.
Momentos intensos de excitación total.
No merezco yo ser tu conquistador,
mi tierra inexplorada, bella... ¡impenetrable!
Mi luna llena, ¡mi virgen pura y llena de gracia!

Mi cuerpo inmerecido de tu entrega,
acoplado al vaivén de tu emoción primera,
tiembla cual placa subterránea, me marea.
Mis manos no detienen su camino,
aman descubrir entre tu espeso bosque
tus rosas, tu aroma, tu primavera.
Amarte mi virgen quiero con el alma total.
¡Sin premura!

MI PROMESA

Llenaré tus noches de magia.
Tus amaneceres de ilusión.
Seré para tu vida el inicio,
y la alegría para tu corazón.

...

Caminaré de tu mano
las tardes de verano entre risas.
Y las de invierno...
Las llenaré de caricias.

...

Seré quien cuide de tus fiebres,
la que se desvele con tus resfríos...
Llenaré de besos tus insomnios,
y tus silenciosas madrugadas de sonidos.

...

Disfrutaré tus triunfos,
te abrazaré cuando todo vaya mal...
Estaré los momentos de lágrimas,
y también cuando quieras amar.

...

Moraré en el salón de tu armonía...
No te haré daño jamás.
Seré de tus sueños compañía,
no necesitarás a nadie más.

...

Prometo ser tuya por siempre...
Hasta que nuestro tiempo acabe.
Seremos uno del otro.
Eres dueño de mi alma. ¡Lo sabes!

¿QUIÉN FUERA TU COPA?

Para sentir en mí las suaves caricias
con la que le tocas.
Para que tus labios hermosos, dulces,
ricos, provocantes...
Donde los poses, sea sobre mí, en mi boca.

Sentir tu respirar fresco, pausado, suave, tentador.
Y ser así la dueña única, dichosa, absoluta,
deseosa, entera, de tu boca deliciosa,
rozando con gran deseo ese intenso buen sabor.

Para que tus manos sean en mí, fuego arrasador,
de éxtasis, embriagador...
Excitante, absorbente, demoledor y candente.
De ligeros toques, dulces, delicados, apasionados.
Y tu deleite, mi sabor.

Ser ese cristal que miras con paz, admiración, amor.
Dueño de tus caricias, postergadas ante mí,
tu delicadeza sutil.
Esos... tus movimientos lentos que llenan mi cuerpo frágil,
de placer, ardiente calor.

Ser en las rocas tu whisky, hielo en tu rica boca,
sensual, carnosa, atrayente.
Ser tu soda diluyente, la que dejas bajar suave
por tu garganta, segura, apoderándose de ti,
y de tu lengua ardiente.

Hacerte perder cordura,
envolver en pensamientos de pasión y de carne...
De lujuriosa ternura.
Placer tuyo a flor de piel.
De clímax y emociones.
Alegrías, risas y paz.
Dueña de tus sentimientos.



Alejandra Espinoza Arias

Licenciada en Administración de Empresas, Corredora de Seguros, Música y Poeta.

Fue miembro del Café Cultural del Instituto Nacional de Seguros, integrante de la Rondalla del Café Cultural y directora de la Casa de La Cultura “Joaquín García Monge”.

Ha formado parte del Instituto Costarricense de Música Coral, así como del Grupo Literario Poiesis, del Estudio de Desarrollo Vocal “Marco López”, del Taller Literario Don Chico y es Cofundadora del Grupo Contrapunto.

Ha participado en recitales tanto en Costa Rica, México y Guatemala, así como en la Bial por los 500 años de la Habana.

Su trabajo ha sido incluido en diferentes revistas literarias.

VIAJANDO. SOLA

*“Nuestra historia amiga
y la de muchas que continúan el camino”*

Buscando el ser que los mandatos mutilaron,
desaté las amarras
con la fuerza del eco en los acantilados.
Creí en las pócimas de la abuela,
receta perfecta para nublar el arco iris,
haciéndole un altar a las normas,
logré tapar los poros de esta gacela indómita.
¡ Pero el unicornio... nunca apareció !
Y la realidad abrió la puerta
recorriendo los parajes de espalda al sol.
Mis pies dejaron huella
como los relieves de esa caracola
con la que jugué de niña.
Hoy vivo mi propia metamorfosis
arropándome en la cresta de esa ola
que crece día a día...
viajando sola
a pesar de la borrasca.

DESESPERANZA

La veo en los ojos del caminante
que entre montículos de papel
y curriculums añejos
busca un paraje
donde plantar ilusiones.

En el sueño atrapado
dentro del rosal que florece
cuando los requerimientos ceden
ante el canto de los búhos.

La veo en los pasos
del que hilvana impotencia
cuando la luciérnaga apaga su luz
para no delatar a las sombras.

Trasmuta en la pupila
de quien mira al vacío
repasando los rescoldos
de la última entrevista.

La incertidumbre anida
junto al pájaro que duerme
cuando la oportunidad decide
no despertar a la luna.

DEFORESTACIÓN

La espesura desnuda su orilla
mientras el tiempo paraliza
vehículos salteados de estrellas.
Grupos de flores amarillas
yacen en los brazos de la carretera
y mi mente las aprisiona a través de la ventana.
La niebla deja entrever lágrimas que emanan del cerro
recorriendo el rostro del túnel que no esculpió la montaña.
A lo alto
heliconias y helechos atrapan la pendiente
donde árboles centenarios
despliegan sus brazos
aferrándose a la ladera.
Ante el embate de todos los inviernos
el musgo tiñe de ocre
a ese tronco salpicado de escarcha.
Un oso hormiguero cambia su rumbo
cuando la roca se desliza
rompiendo la monotonía
de un motor en marcha.
Los tractores afilan sus metales...
la selva aguarda.



José Enrique Zamora Mora

Nació en San José, Costa Rica.

Realizó sus estudios en el Liceo de Costa Rica y en el Colegio “Omar Dengo”

Estudió Ciencias de la comunicación colectiva y publicidad en la Universidad de Costa Rica.

Como escritor ha ganado el Premio Editorial Costa Rica; producto de este galardón se publicó el libro “El barranco de los suspiros”, en el año 2016.

En el 2019 publicó “El trillo de las ánimas desbocadas”

Ha pintado al óleo y acuarelas temas del terruño.

Literariamente, trabaja en poesía y narraciones cortas.

LA MUERTE DEL POETA

Está listo el hueco de las letras
en el panteón de mis palabras.
Por tendencioso, lascivo, subversivo.
El capitán.

Ante el paredón las miradas analfabetas,
amorfas, ignorantes.
Fusileros con plumas.
Si el papel se tiñe de rojo
no es mi color.

El azul cielo y el verde invierno.
Los gatillos riman, los suspiros retumban,
como el tañer del bronce en réquiem.
Ante todas mis mujeres,
coro de golondrinas.

Llega mi partida;
cuando la noche se engalana de luto
y besa mi tarde en agonía.

BESOS BÍGAMOS

Apresuré el paso, la casa estaba al fondo en la finca, adornada de cafetales. Atravesé raudo el camino, alfombrado de hojas. Árboles de sombra con pájaros que despiden la tarde. Las gotas de lluvia golpean la hojarasca, pero ya veo mi pequeña mansión y su jardín de luciérnagas que florecen al verme. Las saludo mientras abro la puerta. La sala me grita sus quejas con olores a humedad. Subo las gradas de dos en dos y enciendo la luz de mi cuarto. Abro las ventanas del balcón, sabía que vendrían, que no las mojará la lluvia. Mi aliento cansado, agitado. Solo los búhos las vieron pasar; como garzas desgarradas, con sus velas de encaje roto. Terminaron su vuelo. Me alegró verlas, creí no volverían, tuve suerte. Acomodaron sus alas antes de sentarse, les tenía listos los dos sillones con tela de damasco. Se miraron antes que pudiera agradecer su presencia, estaba de sobra, sin embargo, nunca las vi tan serias. Mi alegría venció el temor, sabían que me hubiera gustado morir por su mano, en sus brazos, vieron cuanto sufrí y las extrañé cuando murieron.

Parí lágrimas sólidas, de vidrio, aun las conservo y se las enseñaría en una ocasión especial. Las guardo en la cajita donde están mis dientes de leche. Ya me habían alistado un trago. Sabía a Bailey's pero era transparente, con aroma suave a anís. Ellas no tomaron. Un trago fue suficiente y tomé el valor de levantarme e inclinarme para besarlas. Marla me miró ansiosa, esperando mis labios, sus

ojos se volvieron algo bizcos, mientras mi rostro se le acercaba. y se los entregué despacio, lento, saboreando el frío de su vuelo por la noche. Abrimos los párpados despacio, sus pestañas aún son el telón de dos cristales preciosos, y la amé nuevamente.

Sentí que me agradeció por no temerle, podría endosarle mi alma para que me llevara donde quisiera; fresco o caliente. Lamenté no haber conseguido un labial, para disimular su palidez. Sería en otra ocasión.

Aparté mi cara y nos seguimos hablando, sin pronunciar palabra. El cuarto hexagonal, piso y paredes de madera, teñidas de tiempo. Mejor la luz de una candela, apagué la araña que colgaba del cielo raso y las miré, trémulas, etéreas, desapareciendo entre los destellos de la flama. Solté su mano despacio y di tres pasos hacia Elizabeth, nos besamos con una sonrisa. Mientras tanto Marla se puso de pie y danzó con giros suaves, alternando sus brazos, tapando su vista con velos traslúcidos, de encaje negro, como espiando tras una cortina. Eliza sabe que fue la musa de mis desvaríos. Derrotó mi arrogancia con su hastío, me gastó de caricias y amó incansable mi recuerdo, sin importar la distancia. Alcané su perfume preferido y rocié su cuello. L'air du temps, inventado para ella.

Lo agradeció mordiendo fuerte mi boca, la sentí sangrar; pinté sus labios con los míos, me sentí suyo una vez más. Me tomaron de la mano, embriagado, y fui llevado a la cama. Caí dormido... y soñé pasiones febriles. Talamos indómitos, siluetas en vórtices. Cabalgué sombras; ingenuas, indiferentes, tangibles en su aroma a lirios y jazmines. Nos revolvi- mos sobre pétalos gigantes de neblina, atravesé muros de tafetán, blancos. Encontré dulzura en el frío, sentí cariño en el mármol, compañía en la ausencia. Cirios cardinales, impávidos testigos de mi extravío. Desperté respirando por la boca, sin palabras que pensar, invitán- dolas a volver. Con dudas si ese era mi cuarto o algún mausoleo que llevo por dentro.



Helen Yorleni Alfaro Aguilar

Nació el 20 de julio de 1985. Oriunda de Ciudad Colón, San José, Costa Rica. Edad 34 años. De padres ticos: Gerardo Manuel Alfaro Quirós y Yolanda Virginia Aguilar Artavia.

Es la cuarta hija de seis hermanos. Divorciada y madre de Dárrell Samuel Ruiz Alfaro, de 14 años. Realizó sus estudios de primaria en la escuela “Ezequiel Morales Aguilar”, en Piedades de Santa Ana. La secundaria en el Liceo Diurno de Ciudad Colón. Actualmente es estudiante de la Universidad de Costa Rica, en la Carrera de Enseñanza del Castellano y la Literatura; asimismo, en la Carrera de Artes Dramáticas en la misma universidad.

En estos tiempos se desempeña como profesora de español en la escuela de la comunidad “Rogelio Fernández Güell”.

¡BENDITA SOLEDAD!

Hoy quiero escribirle
a la bendita soledad
esa que hace
a la gente madurar

Aparece en el momento
menos esperado,
pero el menos esperado
es el acertado.

Bendita soledad,
que tienes el poder
de hacer trizas las cenizas
o sanarlas sin piedad.

Bendita soledad,
que unes almas
en la incertidumbre de la noche.
En la negra inmensidad.

¡Oh bendita!
Bendita seas soledad,
que tienes la virtud de crear
y destrozarte,

que tienes el valor de abrazar
y de embarcar...
en el navío escabroso,
en el que no quiero abordar.

Que con tus garras abrazas
la existencia de un humano.
Que sin pedir invitación,
me tomas de la mano.

¡Oh, soledad!
Que me destrozas y me arrullas,
que me alegras
y me asustas,
¿De dónde vienes soledad?
¿Quién te dio permiso

de entrar y desmedrar?

¿Quién te dio la cura
para herir, para sanar?,
¿Quién te espera?
Si no te dejas esperar...

¿Quién duerme a tu lado?
Si no permites descansar...
¿Quién puede ser tu compañía?
¡Si tú eres soledad!

Estás condenada
a seguir sola y buscar...
al siguiente ser humano
que necesite soledad.

Eres sabia y oportuna,
no das miedo, no me asustas.
Solo cumples el propósito
que te fue encomendado,

aunque eso te condene
a vivir en el pasado.
En el pasado de unos pocos
y en el presente de unos sabios,

que en lugar de dar la espalda,
te arrullan en sus brazos...
¡Bendita soledad!

Son pocos los que tienen,
el poder de comprender
que la soledad no viene sola,
al contrario trae historia

y solo en los momentos
de perfecta soledad,
nos sentimos susceptibles...
y decidimos perdonar.

LA TELARAÑA

Para mí es más fácil quitar la cara.
Es más sencillo ignorar.
Para mí es más fácil mostrar la zaga,
menos sudor al soslayar...

Parece efectivo este buen método,
Parece efectivo, engaña al dolor.
Casi reemplaza al sufrimiento.
Miente muy bien, no existe razón...

Tan efectivo, como aclamado.
Es tan susceptible el dolor disfrazado.
Tan susceptible que aún ataviado,
se puede sentir... igual es dolor.

Y aún revelado el sufrimiento,
aún insensible sin tartamudear.
La indiferencia de toda la gente
se hace evidente, cuando hay que ayudar.

Para mí es más fácil quitar la cara.
Es más sencillo ignorar,
pero colgando del hilo de la misma araña,
se debe teje o agonizar...

Y como todo en la vida de la telaraña,
se ayuda a tejer o a deshilar.
Teniendo muy claro, que solo se engaña,
el que solo teje...en su bienestar...

ODA A COSTA RICA

Por la tierra al despertar
entre encajes de almidón,
caminando viaja ya,
yo la vi, aquí voy yo.

Por en medio de las matas
del café rojo y maduro,
recogiéndose la enagua,
vi su pie y pisa duro.

Al llegar cerca del río,
se escuchaba un güipipía.
Retumbaba una marimba
y también un “Pura vida”.

Al cruzar su cuerpo claro
se hundió hasta las rodillas.
Se llenó de un poco de barro
y de paso la barbilla

Y como era de esperarse
descubrió su polizón,
me pidió que le ayudase
y me metí...ivaya impresión!

Delgadita de cintura
Y azabache de melena,
¡Pero qué hermosa escultura,
llevo sangre de sus venas!

Y como ya era parte de esto,
le tenía que ayudar.
Un poquito de achiotico
por aquí y por allá

Una guaria en el pelo
y dos trenzas apretadas.
“Un verás que sí se puede”
y de paso una nalgada.

Ya de carreras por el llano
se escuchaban las campanas.
A lo lejos mucha gente
y también muchas habladas

Que se abran los caminos
denle paso a esta tica...
que aquí traigo yo a la novia
a mi querida Costa Rica.

